



СССР  
МОСКВА  
ПОЧТАМИТ  
ПЕРВЫЙ  
ДЕНЬ  
PREMIER  
JOUR  
25.XII.69



# VOSTOK

## Guillermo Acuña

Colección Volcán

15



VOSTOK

© Guillermo Acuña González  
© De esta edición Metáfora Editores, 2016  
+502 4855-3081  
metafora@fipq.org  
www.fipq.org

*Vostok*  
Guillermo Acuña González

*Primera edición:*  
Quetzaltenango, Guatemala  
julio 2016

Colección Volcán, No. 15

ISBN: 978-9929-40-xxx-x

*Cuidado editorial:*  
Marvin García

*Diseño y diagramación:*  
Alexander Socop Arango

*Retrato del autor:*  
César Angulo

Esta publicación de Metáfora editores se encuentra registrada bajo una licencia Creative Commons 4.0 Internacional. Esta obra puede compartirse, distribuirse y comunicarse públicamente, siempre y cuando se reconozca debidamente los créditos de su autor y no se utilice para fines comerciales. Para ver una copia de esta licencia, visite: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



GUILLERMO ACUÑA

VOSTOK

Colección Volcán

**15**

  
Metáfora  
e d i t o r e s



El mismo día en que el Instituto Meteorológico de Baleares registraba la mayor temperatura del siglo en Mallorca, con 40 grados y una humedad del 72 por 100, según daba cuenta ABC, el termómetro de la estación científica rusa de Vostok se desplomaba hasta los ¡89,2 grados bajo cero!, la temperatura más baja registrada jamás en el planeta.

Una masa de aire frío procedente del océano Atlántico se instaló durante diez días en la meseta de la Antártida donde está ubicada la base, a 3.488 metros de altitud, lo que unido a la ausencia de nubes y al fenómeno del diamante en polvo (minúsculas partículas de hielo suspendidas en el aire) creó las condiciones para llegar a estas extremas temperaturas.

M. Arrizabalaga  
[www.abc.es](http://www.abc.es)  
21 de julio de 2013.





“Hace frío y me falta un abrigo”  
*Sui Generis*

“De pronto, en pleno invierno  
la descongelación descubre  
rosas rojas y bárbaras azules”  
*Oscar Hahn*



**I**

**VIVIR EN VOSTOK**



## ESTACIÓN CENTRAL

Vostok es un dinosaurio. Tiene literas con lechugas y pósters que recuerdan el día que se quemó el girasol, 89.2 grados bajo sombra. Una sala donde no se hace ruido y se duerme. Paredes de hormigón altas. El aire es algo que huele. Es lo único que huele. Este lugar, corazón, es parecido al hospital de mis 8 años: grande, impersonal, doloroso pero cierto. Por eso algún día de aquí saldremos hacia un libro de ciencia, fotografiados como supervivientes con sonrisas de acuario. Alguien donará nuestras voces al contar diamantes en polvo en voz alta. Me envuelvo como astronauta cumpliendo el viejo ritual de dormir despierto, hibernando. Tan cierto. Tan dibujado una y otra vez en un cuaderno en blanco.

## ORIENTAL

El miedo habita sus orillas. Se oye -se siente- se respira alguna temperatura que no se puede definir. Vientos como orquestas una noche en Leningrado. Termómetros de miel. Lo observo y no se me ocurre decirle nada. Es 1983. Es invierno. En invierno aquí vivimos trece gatos de laboratorio. Mis observaciones sobre los calores de ciertos cuerpos, son lo único que vibra. Soportamos.

## LARGA NOCHE EN VOSTOK

El frío aquí es cosa cierta. No sabe a nada pero deja mi boca como si mordiera cada uno de los poros de la manzana. Tantas preguntas sobre la textura del blanco, me abruman sin descanso. Algunas cosas dejan de nombrarme. Y me declaro en permanente noche, larga noche en Vostok.



## CONSEJO DE SABIOS

Fui el único en la estación que llenó de flores su litera. Rojas, amarillas, violetas. Pasaron horas. No importaron los grados bajo cero en mi cuerpo. Esperé tus aires, lo que fuera a insinuar tus formas para aparecerte, amenazar el agua y su núcleo vuelto hielo. No supe más. Oí el frío. Luego, me llevaron a un lugar azul. Y me enseñaron a olvidar despacio.

## MAREA ALTA

Han tirado sal como mar en mis párpados. Agua gélida recorre lo que soy. Tengo frío, pero sólo cuando abro ciertas ventanas. Me supongo en un rincón a ver partir sueños como aviones que regresan al mismo sitio, planeando como pájaros. Con alas mojadas. Pero abiertas.

## **POLIARNIKI**

He dicho que me falta piel. Mis ojos ya no siguen el movimiento de la duna y su iglesia acorazada, sus edificios grandes y duros no dejan ver el día organizarse para el resto de la noche. Reconozco posibilidades: el amor es algo parecido a este mar acantilado, lleno de lunas pequeñas incrustadas como banderillas en el lomo de los días. Los cuento. La ultima vez que amé con delicia estabas sobre un pequeño muelle, agitando un pañuelo, diciendo adiós.

**EN EL CERRO DE LA MUERTE**

Esta noche Vostok ha marcado una tropical temperatura de -89.2. La estación es un viejo cascarón, como avión ruso sobrevolando el Lago de Nicaragua en los años ochenta, sin instrumentos y apunto de bajar sin pudor al Sandino. Es tarde. El tubo de ensayo ha recogido las últimas muestras para ser estudiadas. Las variaciones enseñan marcas parecidas a tu cuerpo en mi boca. Es hielo todo lo que confunde el hedor a miel. El Aeroflot es un ser inseguro sobre Managua.

## **ВОСТОК**

Incluso en el peor de los casos, los motores gozan de buena salud. Enciendo mi lámpara y sigo creyendo en pequeños cuchillos que bajan del cielo. Hoy hemos hecho hielo y todas sus formas porosas. Reloj del tiempo. Algo breve se enciende. El dinosaurio mueve su cola.

## MUCHOS AÑOS DESPUÉS

Llévame a conocer sus aires, meter mis manos en su cuerpo y ver cómo es atardecer temprano. Desfilar en sus ríos y comprobar cómo se acurrucan. Empújame a sus edificios helados, buscar el polvo de tus días, salir sin rasguños de tus vientos.

## EL HOMBRE DE CENIZA

Estoy seguro de que ya hice esto. Desviar la atención de los encuentros, nacer, como se abren tantas veces las cuentas del asombro. He viajado en ciertos trenes y permanezco en sus viejos olores. Sé, de mensajes desde un mar con peces muertos. He sido embestido por esta sed y no hago nada para salir de sus aguas sin color. Pongo atención en el rastro de mujeres y hombres caminando fronteras sin retorno. Me faltan ciertos días en el cuerpo. Esculturas en las manos. Y sé, ya lo sé. Todo cuenta en las penas, el frío despierta una mañana cualquiera en cualquier sitio. ¿Qué dirán de mí esos sonidos, ahora que soy la interrupción de la bruma y ningún escenario me contiene? Ya antes he vestido así, como un topo con 105 kilos de ingravidez lunar. Ahora que ya no distingo sonidos solo cuando dices algo parecido a un nombre. Ahora que me desvisto como árbol, he cruzado los ruidos de quien busca salirse de la noche.

## **A**PROXIMACIÓN

Un animal nunca ataca de oficio. Hoy vimos las manos del Gran Oso, el último oso blanco documentado en los libros, pintadas en una de las ventanas de Vostok. Su sudor marcó continentes que no terminan de temblar en el vidrio. Se inventa olores como días. Parece un animal furioso en mis recuerdos.



**VOSTOK FUE UNA ESTACIÓN DE RADIO**

No quiere amanecer en otra parte, no ahora. Tengo dirección apenas exacta para llegar hasta lo que haces con tus manos. Soy, por ello, canalla de última generación, ajusticiado por las vasijas donde se arremolina el viento a cantar de tan solo que se pasa. Busco cerrar la puerta, nada salga, nada entre: libero ese animal blanco que soy. No quiere hacerse el día y debemos seguir inventando sobre el hielo, su majestuoso silencio, el amor que se hizo en sus ciudades, el fuego de sus faldas blancas y pétreas, como montañas. Este lugar, si es que es un lugar, debe aparecer como envejecido en los mapas y ya no encuentro siquiera sus colores. Ahora esto que vivimos es eso, algo que vivimos con cosas frágiles y largas en la mesa. Esperamos por los lobos de la noche, nada trajeron, ni la paz ni el silencio. No hay relojes, pero suenan como si caminaran. ¿Sabes dónde está la aurora?. Yo no sé.

## **FIESTA DE GUARDAR**

Fui ese escape fuego que muere de frío cuando las puertas se cierran. Ese escape flores que jamas volvió al mismo sitio.

## MARCAS

Nadie quiere decir nada hoy. Los termómetros siguen sospechando y sabemos qué día es por la insoportable claridad que se filtra por las ventanas. Pronto estaremos fuera. Pero la última lectura fue de menos cincuenta y el termómetro sigue bajando. De todas formas, ya no será más noche con su sol de mediodía, ya no el cuarzo, el viejo altar que te hice en mi litera para que regresaras. Ya no. El termómetro ha bajado suficiente. Nos habremos convertido en sal. En estatuas de sal, para ser exactos.

## EXPERIMENTO

Infame quien decrete sol en este altar de hielo. Se haga de piedra con los acordes callejeros del trío cuando suene a ida. Sospechoso de toda duda posible si no se queda a rasgar cuerpos con su boca. La capitanía general de la estación es sabana larga donde velo lo que no puede ser tocado.

## LO QUE PROVOCA LA FALTA DE HUMEDAD

La mano resbala por los vidrios como placas tectónicas a punto de provocar un continente. Es la ley del frío que se pega en la ventana y la desplaza lentamente de su centro. Es cuestión de pensar en la mano que se despega del vidrio y queda tatuaje. Es la variante del rocío que abraza mi cuerpo y se endurece. Y todo vuelve a la humedad del segundo.

## II

### Larga estación de la noche



**A SOLAS EN VOSTOK**

Llega la barcaza. Hace trizas el silencio. Lo inmola, lo invita a devanear, a aparecerse como escarcha, sombra escarchada. Es la voluntad de estar juntos aunque no sepamos más del asombro, de las cuentas mal habidas, la noticia para la historia, algo como un número o una raíz de árbol arrancada. Ese desasosiego de tallar algo en el sitio que da a la duna, algo como huella de mano que suda, países que sudan y parecen llover hasta cansarse. Este sol que salió ayer y vuelve a esconderse en la penumbra, esta voz que ya no tiembla, porque solo soy yo y mi cuerpo que sacude, se descubre almidonado, el origen de las especies contenidas en un vacío parecido a éste. La barcaza que llega se va, para que no se diga más mi nombre.



## CELSIUS

Amanecer despegado de la larga noche, larga espada dilecta como tren sin estaciones. Abandonado al arrullo de la espera, que camina con sus tentáculos blancos, abrazada a ciertos números de asombro.

## CERTEZA

Este sitio con obituario, escribo, no es más que un viejo desvelo con puertas que se abren para adentro. Lugar que desafía la gravedad de estar vivos. Sin aire, desnudo, recorro una a una las literas, para encontrar climas diferentes, definidos, marcados por la mentira del termómetro.

## ANOTACIÓN AL MARGEN

Estoy solo y el músculo lo sabe. Huelo a grillo, acaso diesel, aire acorazado. El Potemkin aparecido en tres cuartos de pantalla. Solo de noche, lobo, perro suelto. Aúllo para saber si es algo más lo que me alcanza, algo como grito.

## OJO DE ÁGUILA

He vuelto a pensar en el frío. Esa estructura extraña y devastada, llena de ríos y flores pétreas. Veo una luz desde cualquier sitio. Contemplo eso que fuimos. Eso que somos. Hoy se ha vuelto a hablar sobre el lugar más helado del planeta. Yo lo tengo en mis pupilas. Supongo.

## 1983

Nada de esto es real. Nada de esto es real si huelo tu cuerpo. Nada es real, porque tiene la gracia del hielo en un fresco de niño. Nada de lo que diga Vostok es real, pasó en algún diario el día que crujieron sus paredes de hormigón, atrapadas por el frío. Nada es real. Sólo tu boca. Tu fe por mis manos.

**VIVIR EN VOSTOK**

He venido a estrellarme contra la fortuna del aire. Hablar para que mis palabras gélidas se congelen. Que al decir cosas como vientre queden petrificadas sus letras, suspendidas, recortadas como cactus de frontera. Vengo a limpiar el sarro de este lugar, donde solo viven los cuidadores del hielo, los amasa fortunas de la duna, los que pagan coimas al hambre. He querido venir para probar que las cosas blancas y puras tienen fecha de expiración. Expirar con ellas, terminar en un recoveco vuelto mago o loco, lleno de frío que trago y devuelvo en palabras.

### **3488 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR**

Hay lugares que rechinan. Se empozan en cualquier piel hasta expulsarse, exiliarse. Hay lugares que crujen. Puertas que se cierran. El termómetro como única condición posible de movimiento. Tras la noche larga, larga noche blanca, Boctok queda sumido en un gran manto de sal. Fijado en la memoria, el diario de aquel triste gato de laboratorio donde se lee sobre el día que el gran oso blanco intentó entrar a la estación: “no lo dejamos -dice- preferimos el olvido”.

**DARSE DE BAJA**

Créanme que es un delirio de música, cofradía inmensa, luz que todo lo cumple, como los designios del páramo. Créanme que lo que dicen del frío son suposiciones, apenas para dormir y buscar brazos y suaves voces en los oídos. Que la paz es absoluta, esa paz de no encontrar nada a más de 1500 kilómetros a la redonda. Esa paz seca, cierta. Créanme que se pasa bien en la madriguera, se canta, se imagina uno a la locura y la somete en pequeñas botellas como éstas que traigo en la mano. Créame. Todo se anota. Todo. Hasta el más pequeño trozo de vida. Créame que si he salido, es por un segundo a tomar aire.



## SIN NOMBRE

He descifrado el código del tiempo. He hundido las letras para hacer fosas con ellas. Espero lentamente el día, porque sé que esta noche no terminará pronto. He ordenado mis observaciones: hielo, helio, oxígeno (nos falta, resalto). Fuimos condecorados con cinco minutos de luz polar al día: luz que miente, luz que no alumbra ni da calor. Ahora sé que el tiempo es ese viejo tractor ATT 11 sembrado a las afueras de la estación. Tiene códigos binarios y es esqueleto que camina a pesar de las flores que lo entrampan. Ahora que la verdad puede ser vendida en pequeños vidrios encriptados, eso se celebrará en occidente. Aquí solo tomaremos vodka. Saludaremos con la mano levantada el invento del mar y sus sonidos.

## CANON

Como mar muerto, parte el aire este silencioso cuadro de una voz rupestre, ancho como caderas, abierto al instante del centígrado, prefijo iluminado, condensado hasta cansarse, leído, extraviado. Este gran mar, solitario, donde nos han dejado hasta fosilizarnos, retratarnos en una fotografía en blanco y negro con texto de fondo: poliarnikis de piel gruesa, hacen del olvido un pasaporte.

## ESTACIÓN ADENTRO

Los viejos alfareros y sus días. Tienen sueño. Dormitan. Hibernan, contemplan el hielo como el pueblo de paso y sus atrios. Se inmolan, vuelven a la luz. Vuelven a acabarse, el ruido sonoro del viento los distrae, les trae recuerdos, los recuerdos como partículas de hielo, suspendidas. Amasan sueños con el poco aire que respiran. Si respiran, hacen formas con sus anotaciones. Descubren mundos redondos, sonoros.

**-89.2**

Busco brújula que diga dónde estoy. El viento golpea y silba como abeto en cualquier bosque de tarde. Ya no parece una estación al oriente. Más bien un cine con proyectores cargados, olorosos a celuloide, listos a calentarse. Me siento en una de sus butacas. Burbujas de agua se suspenden. Todas las edades del mundo me dicen. Y salgo en silencio.

## **ATT 11**

Viene a vernos el murmullo. Trae la quietud del animal amarillo, vigía de los días. Nadie sabe cómo llego hasta aquí, pero camina con sus orugas como dagas, uno a uno sus dientes mastican la planicie. Se hace hueso y vuelve a brillar metal sobre metal. Incólume, impasible, viene a vernos lo que queda del murmullo, tiempo de mar blanco, atempestado.

**BREVE EXTINCIÓN DE LA LUZ**

Certeza de la espera. Seguimos emanando sudores y mensajes livianos en pequeñas cápsulas, como uvas que machacamos lentamente con las manos, hasta convertirlas en agua que se bebe. Llevan los cálculos exactos de la calma, fórmulas matemáticas para dictar amaneceres como el de hoy. Pequeñas almas que volcamos en los dedos, atónitos, llenos de frío, esperando.

## MAR DE TRANQUILIDAD

Es el frío que nos hace y nos hamaca. Nos devuelve sin palabras, nos obliga a dejarlas solas en el risco, en la piel de este gran mar de los páramos. Es el centígrado que mueve y define. Un predio donde solos nos inventamos en la bruma. Es la estancia de querer tocarte en todos lados, como si todos lados ya estuvieran trazados en algún mapa. La hora del viento que dormita en mis sentidos. La humedad que nos mueve e interroga.

**80 27 51.8 E**

Enciende la hoguera. Ya no más espera. Otro lugar  
frío arderá seguramente. En mí.



## VODKA

Seguimos el tratado sobre el hielo y su calor. Hacemos conteo. Aire endurecido, plumas como dagas, pájaros que no resisten el clamor de la espera. Sabemos, sí, el vodka es mejor si te olvidan. Si te lo dicen.

## **LAGO VOSTOK**

Pensar en el amago de la fe. En que de esas burbujitas pequeñas brotará el pan del universo, el big bang de la mirada. Contar cómo se cuentan las hojas de la flor del eucalipto, uno a uno los seres que tienen vida, que traen lo que tienen. Y hacen fiesta.

## APÁTRIDA

¿Cómo llamarse uno en un lugar donde las únicas fronteras posibles han sido borradas por el lastre del corazón? ¿Cómo se limpian esos escombros? ¿Para qué están allí? ¿Cuándo cruzar al país de la duna, páramos y espejos? Para vivir allí largamente ¿como ciudadano?

## **EL NUMERO 14**

Viene y se acerca y como nos ve contando el hielo,  
piensa que somos párpados que abrimos y cerramos. Y se  
aleja. Sintiéndose mirado.

## INSOLACIÓN

Dice que quiere salir a morder el agua que escucha. Dice. Que no le corten las alas. Dice que se quedará contemplando un rato el mar con un puño de arena como la mano que lo retiene. Dice escuchar las olas. Dice que en su diario es 1983. Piensa en la dureza del hielo, cuando nadie viene a buscarnos. Nadie. Nos dice todo esto y callamos. Seguimos buscando sol, o lo que nos proteja de su locura.



## **GUILLERMO ACUÑA GONZÁLEZ**

(Costa Rica, 1969)

Sociólogo y escritor, perteneció al Taller de literatura activa «Eunice Odio» entre 1990 y 1993. Ha publicado: «Programa de Mano» (2008), «En cuerda floja (2014). Ambos con Editorial Arboleda, Costa Rica. «Amares» (2014), publicado por Editorial Ixchel, Honduras. Una selección de sus poemas denominada «El fin de los días» fue publicada por Editorial Alebrije, Costa Rica, en formato artesanal (2013).

Parte de su obra se ha publicado en las antologías «Instrucciones para salir de un cementerio Marino» del taller de literatura Activa Eunice Odio, en 1992; Sostener la Palabra. Antología de Poesía Contemporánea costarricense, Editorial Arboleda, 2008; Antología Poesía del Encuentro, 2010, todas editadas en Costa Rica. En el año 2013 fue incluido en una edición especial de la publica-

ción hispanoamericana «Otro lunes», editada en Berlín, Alemania, como parte de una selección de poesía centroamericana. En el año 2014 fue incluido en la publicación literaria Rayuela, del Diario El Péndulo, en Chiapas, México, como parte de una selección de poesía costarricense. En ese mismo año, trabajos suyos fueron incluidos en la edición especial de la Revista apócrifa «Conjetura», dedicada al Festival Internacional de Poesía de Costa Rica.

Tiene publicaciones en espacios virtuales dedicados a la poesía y la creación literaria, como afinidades electivas, capítulo Costa Rica, La Ratonera, Costa Rica y Letras Uruguay (Uruguay).

Ha participado en encuentros y festivales de Poesía en varios países.

Actualmente es Director del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional, en Costa Rica.



# Colección Julio Volcán 2016

La composición tipográfica  
se hizo en Freetype y Perpetua  
de 30 a 9 puntos.

Los diseños de Guillermo Acuña  
se imprimieron en los talleres de Silabario [silabarioxela@gmail.com](mailto:silabarioxela@gmail.com)  
El tiraje es de 100 ejemplares.  
El tiraje es sobre cremy 70g/m<sup>2</sup> y texcote c/12 es de 100 ejemplares.



Colección Volcán

15

ISBN: 978-9929-672-07-9



  
**Metáfora**  
e d i t o r e s

Guillermo Acuña

Vostok

